

Antonio salió triste de la estancia, pero esperanzado. Veía aquella alma próxima a comparecer impenitente ante el Tribunal de Dios y quería, mediante las promesas del Divino Corazón, arrebatársela al demonio.

—¿Qué te ha dicho papá?

—Con él tiene la Imagen.

—¿Con él?... Casi no lo creo.

—Pues con él está. También quisiera que estuviese contigo a ver si sentabas un poco esa cabecita ligera.

—Yo no hago mal a nadie, no soy mala...

—Verdad que para mí y para todos eres muy buena y por eso te amamos tanto, pero para Dios no eres así y El te ha hecho y te hace más bien que el que yo y papá podamos haberte hecho nunca. Voy por la Imagen, no quiero que padre se incomode y...

—La rompa, sí, vete. Lo sentiría. Es preciosa.

—Si le cansa ahora el examinarla, me la llevo, ya la traeré otro día.

—¡No!... no te la llesves... déjamela... Es un trabajo que honra a su autor, hasta en los detalles más insignificantes hay genio de artista. Sobre todo estos ojos, esta mirada que clava, que subyuga, que fascina... Oye, Antonio si este Hombre hablase se llevaría tras de sí el mundo entero... Déjamela otro poco de tiempo, vete a tus quehaceres. Yo me encuentro más aliviado.

—No, no la llesves todavía... Antonio, tráeme un sacerdote, quiero confesarme y hasta que muera que luego será, deja muy cerca de mí este Sagrado Corazón. Yo no sé cómo me ha mirado, yo no sé cómo le miré que nos hemos comprendido. Oye, dile a Aurora que venga.

Es mi última voluntad que este Soberano Señor ocupe después de mi muerte el sitio mejor de la casa y no ceséis de pedirle por la conversión de los pecadores; que los mire como a mí me miró. ¿Me lo prometéis?

—Te lo prometemos.

—Muero tranquilo. Dios os lo pague.

La entronización, en su día, fué solemnisima. Los señores de la casa, Antonio y Aurora, rodeados de doce pobres en memoria de los doce discípulos de Jesús, dieron bellos ejemplos de piedad cristiana.

J. O. F.

La puerta del Sagrario

Decía un caballero que era inútil orar, porque Dios no oía nuestras oraciones, o si las oía, no accedía a nuestras súplicas.

Un jovencito que atentamente le escuchaba, le respondió:

—Si por espacio de un año llamara yo a vuestra puerta y no se abriese, ¿creéis vos que aún volvería? Pues bien; miles y miles de años hace que se dan aldabonazos en la puerta del Sagrario; si no se hubiese abierto muchas veces, ¿creéis que aún se oraría? Pues se ora y nunca se ha cesado de pedir; señal evidente de que el buen Jesús oye a los que ruegan y les concede lo que piden; abre su puerta a todos los que llaman.

La Buenaventura

Ascúchame, mozo güeno, aspérete, no te vayas, surtán de la Macarena y emperaó de la grasía; no juigas, gachó, y espera que te diquele la cara, y verás cómo te digo toito lo que te pasa.

Tú estás charlaito perdío po una gachí de Triana que tiene los *chisos* negros y aún más negras las pestañas; los piños como la nieve, er talle como la parma las manos más sandungueras c'an tocao la guitarra en tóo er reino de Seviya con toita su comarca.

Los labios como claveles, como abujas las pestañas, las mejillas como rosas, como nieve la garganta.

Unos pies mu chiquititos y una música cuando habla que es mucho mejón, moreno, que la de Chapín y Eslava.

Unos andares, güen mozo, que te dejan medio babilia y que hasta pierdes el paso cuando a su verita marchas.

Y pa concluí, moreno, que aunque es cierto que tú pasas por ella muchas celeras, penas, duquitas y lágrimas, también es cierto que ella te quiere con toita er arma, y er día que no te timas con ella, po la ventana, en vé de clavá la abuja en donde cose, la clava, pero con mu malos modos en er corchón de la cama, y es que como no t' ha visto está, moreno, que rabia.

Y ahora que ya te he dicho, güen mozo, bastante larga, dame una perrita gorda, c'ase más de una semana está mi esposo en la carse, y tengo enjaulaos en casa tres pares de churumbeles que más que los perros ladran y que tienen tar garzuza que uno de ellos, ayé mañana, se comió er pico... e la mesa y un cacho... e las arpargatas.

Así dijo. Y recogiendo la moneda la gitana, se perdió por la calleja pregonando las canastas, después de haberme mirado y haberme dado las gracias, diciéndome: Mozo güeno, rey del rumbo y de la grasía, mañana, cuando yo pase po la vera de tu casa, me darás otra perrita, qu' esta gorda está mu flaca.

SALVADOR VALVERDE.

MISERABLES O LOCOS

El conocido farmacéutico X... de la ciudad de B. tuvo la mala ocurrencia de colocar en una de las salas de su importante Farmacia una gran mesa llena de específicos de todas clases, ácidos y venenos, todo con sus etiquetas correspondientes, pero a la libre disposición del público, que entraba, tomaba y combinaba a su gusto y manera, con lo que resultó una serie de trastornos, enfermedades y muertes que la Justicia se vió obligada a cerrar inmediatamente la Farmacia y procesar como criminal al Farmacéutico, siendo sentenciado a

muerte. (Estos tiempos de juzgar severísimamente a los criminales y darles el correspondiente merecido, ya pasaron a la historia.)

Por toda defensa arguyó el miserable farmacéutico que en todos los tarros y frascos había puestó la etiqueta de su contenido.

El acto de usted, le contestó el Juez, es de una temeridad criminal a todas vistas. Hay cosas que no se pueden poner a la disposición de las gentes sin la preparación debida, ni darlas sin la correspondiente receta del médico. Usted es un miserable o un loco.

¡Miserable o loco!

Hay muchas Sociedades de... cultura (?) o de recreo, muchas bibliotecas públicas y circulantes, muchos salones de lectura, donde a la libre disposición también de quien quiera que entre, sabio o ignorante, niño u hombre, se ponen libros, periódicos y revistas de toda clase de autores, ideas y doctrinas cuya sustancia mal digerida por entendimientos pobres, ocasiona los trastornos religioso-sociales que todos lamentamos hoy y siempre.

Y en tanto, personas que se tienen por honradas y cristianas, por amantes de la civilización y de la humanidad, ayudan con su dinero y donaciones a tales centros de perdición.

O son unos miserables o unos locos.

Pues... los labradores verán

Destrucción de las hormigas.

Las hormigas en los árboles y viñas se destruyen con bastante eficacia, así:

1.º Se hace una mezcla con un litro de agua, 30 gramos de aceite común y 5 gramos de carbonato sódico, y se aplica sobre los troncos y ramas con una brocha.

2.º Se hace una pasta con una parte de grasa y dos de cloruro de cal y se aplica al pie del tronco, formando como un anillo, para impedir que suban las hormigas. Cuando deje de oler el cloruro de cal se renueva el anillo.

3.º También se puede hacer una mezcla de cal y naftalina en polvo y espolvorear con ella las ramas y troncos.

Utilidad de las hormigas.

¿Quién habría de decir que las hormigas, que aquí tanto nos molestan y contra las que se toman toda clase de precauciones, habían de ser solicitadas y atendidas por sus útiles servicios?—pues nada más exacto: en Mántua (Italia) establecen los propietarios de olivares una colonia de hormigas al pie de cada árbol, convencidos de que, lejos de atacar a sus intereses, los defienden, destruyendo las larvas de insectos que realmente perjudican a los frutos.

El botánico alemán Ratzebug ha probado experimentalmente que las hormigas no atacan a ninguna fruta que esté sana, ni causan tampoco perjuicio alguno a los árboles.

Cunda el ejemplo

El distinguido cronista teatral escribe en *La Lectura Dominical* lo siguiente con lo que estamos conformes de toda conformidad:

«En Zaragoza, y con ardimiento y piedad muy propios de la gloriosa tierra, han tenido varias damas principales un rasgo digno de ser conocido y, además, imitado.

Indignadas las nobles señoras cristianas ante cierta campaña teatral muy digna de semejante indignación, han dirigido a los empresarios de los coliseos zaragozanos la siguiente carta, que transcribimos íntegra con verdadera satisfacción y convencidos de que honra nuestras columnas. Dice así:

«Muy señor nuestro: Nos tomamos la libertad de exponer a su consideración y reflexión la siguiente pregunta:

«¿Cómo se hacen mejores ciudadanos, enseñándoles la mala vida o la vida honrada en todas sus manifestaciones?

«Nos permitimos esta libertad, porque estando en su mano una de las escuelas más atrayentes y poderosas, cual es el teatro, del que depende mucho la vida moral de la sociedad que convivimos, su opinión sería poderoso factor para la labor que vamos a comenzar en bien de nuestra querida Zaragoza.

«Le rogamos a usted muchísimo que pulse sus sentimientos, su honorabilidad, y, con arreglo a lo que le dicten, escoja las representaciones teatrales que haya de dar al público, seguras de que, si así lo hace, no manchará los teatros, adonde podremos ir sin temor y sin sonrojo.

«Hacer labor cultural, elevando la moralidad de nuestros conciudadanos, sería para usted honra especialísima y satisfacción inapreciable, que Zaragoza sabría agradecerle, comenzando por sus afectísimas seguras servidoras.

«María del Pilar de Piniés, María del Pilar Valero de Bernabé de Contín, Luz Urzáiz de Guillén, Concepción M. de P. de Quinto, María del Pilar Latorre, Condesa de Castellano, Baronesa de la Menglana, Francisca Valero de Bernabé de Esponera, Marquesa de Montemuzo, Natividad Sala de Rañoy, Asunción Aladrén de Baselga, Condesa viuda de Samitier, Alejandrina Monguilán de Arnedo, Pilar Blesa de Lozano, Isabel Sayas de Monares, Olimpia Pardo de Usón, Teresa Covarrubias, María del Pilar Valenzuela, Marquesa de Artasona, Marquesa de Arlanza, Carmen Castro de Rubio, Juana Salas de Jiménez, María Laguna de Gómez Arroyo, Juana Carranza, Viuda de Santamarina, Pilar Carranza de la Sota, Condesa de Sobradiel, Manuela Bernard de Guillén, Marquesa de Saudín, Pilar Ximénez de Embún, María del Carmen Vallés de Ayerbe, Pilar Redó de Gómez Guallar, Vicenta Liria.»

He aquí el documento del valor cristiano, y he aquí los nombres preclaros que lo autorizan.

Las damas zaragozanas merecen el aplauso incondicional de cuantos piensan que, en efecto, todo lo que honra al teatro el intento de elevar la moralidad pública, lo hace desprezable la vergonzosa industrialización que lo ha corrompido, corrompiendo luego tantas cosas...

Charla

—He leído la carta que usted publica de un Párroco de Galicia y veo que continúa sin decrecer el entusiasmo por RELIGIÓN Y PATRIA. Estará usted satisfecho.

—Lo estaría más si cada suscriptor pudiera recibir los números que le corresponden. Puede que así la tirada pasase de los 8.000 números, pero ya ve, la insaciable Papelera Española con sus frecuentes subidas de precios nos deja a media ración. Son frecuentes las cartas que recibo por el estilo de la de ese se-

ñor Cura Párroco. Mire esta de un profesor de Palma de Mallorca, Escuelas de San José, en la que me dice que los números son arrebatados porque no hay para todos y aumenta un poco más, lo que pueden. Vea esta otra del señor Cura Párroco de Pola de Lena, que de 10 números que recibía hace poco recibe ahora 140 y yo ante estas cartas me lleno de tristeza porque ¡he de volver forzosamente a suprimir números para compensar, para nivelar gastos, si no quiero como tantos otros dignísimos compañeros, perecer por inanición.

—¡Qué lástima! y hoy que tanta falta hace la divulgación de las verdades religiosas y el fomento del amor patrio. «El Pilar de Zaragoza» que se encontraba como usted con el agua al cuello, clamó ¡socorro!, pidió auxilios monetarios y supongo que habrá usted visto qué bien le resultó la demanda de ayuda, creo que subió lo recaudado a un poco más de tres mil pesetas. Porque la cuestión es salvar la crisis actual, no perder publicación tan hermosa como necesaria y ya que algunos ganan bastante hoy con poco trabajo, por las situaciones de la guerra, pudieran acordarse algo más de las publicaciones católicas cuya desaparición sería enorme desgracia para esta infortunada Patria donde la propaganda del mal se va abriendo descaradamente camino. Tal van las cosas, tanto se halaga a los malvados a los autores del desorden, tanto se les considera y se les premia que más parece un estímulo a la obra maligna, un bofetón soez a la verdad y la justicia por autoridades, patronos, profesores y políticos de todas ideas, que un deseo de suavizar asperezas como ahora se dice, que un olvido de culpas pasadas a quienes están dispuestos y así lo dicen a volverlas a cometer. Religión y Patria hace falta para salvar a esta sociedad que se hunde, que va a hacer necesario el recurso que proclamaba Napoleón: «A un pueblo irreligioso es imposible gobernarle, hay que ametrallarle». Rusia nos lo está demostrando actualmente.

Pida usted, pida usted también; su periódico lo leen muchos, muchísimos, pobres y ricos ¿y no los habrá entre estos últimos que tengan un rasgo con usted de verdadera caridad cristiana y le digan: «No se quite ni un número siquiera a RELIGIÓN Y PATRIA, a pesar de las acometidas de la Papelera; aquí estoy yo para satisfacer la diferencia entre los que hoy usted publica y los que debiera publicar? La tierra está falta de la semilla del Evangelio. Voy yo a hacer de buen sembrador».

—Dicenme muchos que nosotros los católicos siempre estamos pidiendo. Veo a bastantes importunando y comprometiéndose a amigos, conocidos y no conocidos con suscripciones, donativos, etcétera, etc., y, francamente, esto me acorta los vuelos y por lo mismo yo me concreto a exponer de vez en cuando a los lectores la situación del periódico para que el que pueda y tenga buena voluntad atienda sin presiones de otra especie.

—¿Que los católicos siempre están

pidiendo? Y para qué piden y para quién piden? ¿No es para obras buenas, no es para el afianzamiento del orden social, no es para el bien de todos, no es para Cristo y por Cristo? Pues qué cristiano que pueda no ha de atender tales peticiones? Sí, después de todo, los ricos no son sino dispensarios de los dones con que Dios les favoreció, administradores de las rentas que puso en sus manos.

—Los ricos católicos hacen mucho ya y con nosotros también; a ellos se les deben grandes y estables beneficios generales, pero no son inagotables.

—Yo digo que el que enterado de todas estas cosas puede y no da lo suficiente, no cumple con su deber. Esto es lo que digo y en lo que me afirmo cada día más.

Entra en España el dinero a raudales, leo proyectos de grandes empresas mercantiles, pero a medida que todo esto veo y leo, ni veo ni leo que a la par vaya la prosperidad de la prensa católica, alma de todas las obras católicas, ni sé que se dedique al bien espiritual ni la millonésima parte de lo que se dedica al bien material, caduco y perecedero.

Nada, nada, usted pida, suplique, importune, alguna vez dará en el clavo.

—Por ahora me conformo con copiar sus argumentos, a ver si ellos consiguen que vuelva mi sueño a ser tranquilo, porque, créame, con tantas mermas de ejemplares no sosiego. ¿A dónde iré a parar?

Los haberes del Clero

Una asidua lectora de *El Universo* ha publicado un artículo muy valiente en dicho periódico acerca de los haberes del Clero. Después de decir, que aunque no la llaman, acude adonde la llevan el deber y sus creencias de católica y el honor de mujer española, se acerca, Judit honrada y espada en mano, al Holofernes perseguidor económico de la Iglesia y de sus beneméritos sacerdotes, se expresa así:

«No puede permitir la dama española, y no digo católica, porque española y católica todo es lo mismo, que el sacerdote, que derramó sobre nuestra cabeza las aguas bautismales, y en nuestra niñez nos dió por vez primera a Dios eucarístico, y guió por la senda de la honradez los pasos de nuestra juventud, y nos unió con santo lazo indisoluble a nuestro esposo, y que vela por nuestros hijos, y ha de recoger un día los últimos suspiros de nuestra vida; digo que la dama española no puede tolerar que ese benemérito «hombre de sociedad» viva entre penurias indecorosas a su estado sacerdotal, y cobrando de un Gobierno católico, como muchos cobran, sueldo inferior al de alguacil de Audiencia o al de bedel de un Claustro universitario. ¿Cómo? ¿Los directores de las conciencias de las madres menos que el fámulo de Universidad adonde llevamos nuestros hijos? ¿Un criado del hombre menos que un ministro de Dios? No; eso es una irregularidad, si está mejor dicho que atentado económico, y no lo permitiremos.

Y sé muy bien lo que me digo, porque la dama española vale a veces y ve en casos mucho más que muchos hombres, y tenemos arrestos, no ya para llegar a las puertas de un ministerio pidiendo no se vote una «ley inicua» o que no se suprima una «santa asignatura», sino hasta para despojarnos, si es preciso, de nuestras alhajas, como para el descubrimiento del Nuevo Mundo, para el sostenimiento económico de nuestra Iglesia española.»

Muy bien por «Una católica», que así firma el artículo su ilustre autora.

Señores funcionarios de Correos

Algunos suscriptores de provincias y aun de esta, se nos quejan con frecuencia que no reciben nuestros paquetes o los reciben muy retrasados.

De nuestra Administración salen siempre con puntualidad. ¿A qué obedece, pues, este descuido en el cumplimiento del deber profesional?

Util y dulce**Celebridades del número TRES.**

48.—Mi queridísimo amigo Juan:

Creo que yo también esté en condiciones de entrar en tu concurso del número 3.

Toma nota.

Me llamo Aureliano José Andrés.

El primero, nombre de tres personajes bien conocidos: D. Aureliano Fernández Guerra, D. Aureliano Linares Rivas y D. Aureliano Beruete.

El segundo, nombre de tres grandes santos: el Patriarca San José, San José de Calasanz y el Beato José Oriol.

El tercero, nombre de otros tres santos: San Andrés Apóstol, San Andrés Avelino y San Andrés Corsino.

Por último, ya sabes tú que en casa ahora somos tres y basta por hoy.—Aureliano Arias. (Madrid)

De P. de Mallorca.

49.—Con tres cosas se puede pagar la pena temporal en este mundo que debemos por nuestros pecados: oración, ayuno y limosna.—Miguel Mulet.

50.—Tres son las bahías de Mallorca: la de Palma, la de Alcudía y la de Pollença.

Tres son los partidos judiciales de Mallorca: Palma, Inca, Manacor.—Juan Cañellas.

51.—Una legua marina tiene tres millas.—Juan Mut.

52.—Hay tres clases de bautismo: de agua, de fuego y de sangre.—Gabriel Cirer.

53.—Al tercer día del tercer mes de salidos de Egipto, llegaron los israelitas a la falda del monte Sinaí.—Rafael Más.

54.—Al tercer día después de llegados los israelitas al Sinaí, Dios promulgó su ley.—Francisco Ripoll.

55.—La Virgen Santísima se apareció en Barcelona al Rey don Jaime I, a San Pedro Nolasco y a San Raimundo de Peñafort.—Bernardo Cabot.

56.—Tres fueron los hijos más célebres de Jacob: Judá, José y Leví.—Miguel Ballester.

57.—Los dientes se clasifican en: incisivos, caninos y molares.—Gabriel Catala.

58.—Tres son las personas gramaticales: Yo, tú, él. Tres clases de números hay: entero, quebrado, mixto. Tres los estados del agua: líquido, sólido, gaseoso.—Mateo Cirer,

59.—Tres horas duró la agonía de Jesús en la Cruz.—Mariano Riera.

60.—Tres veces fué tentado Jesús en el desierto. Tres son los reinos de la naturaleza: reino animal, reino mineral y reino vegetal.—Andrés Far.

61.—Tres días más hizo esperar a sus indisciplinados marinos Cristóbal Colón en su primer viaje a América.—Jaime Reig.

Nota.—Señores concursantes: no basta decir, por ejemplo, *tres son las partes principales de una cosa*, hay que especificarlas, para tomar número en este Concurso, de aquí que algunos de los remitidos no se publiquen, como tampoco otras tonterías que se nos mandan y que lo mismo pueden referirse a tres que a cincuenta. Los que vienen repetidos, es decir que ya han sido publicados por otros, tampoco se insertan; de publicarse, esto sería el cuento de la buena pipa, y no hay que repetir tampoco los nombres porque en este caso no va más que uno.

Correspondencia administrativa

Sr. D. R. F. R.—Novalín.—Pagó 1918.

Sr. D. J. M. T.—Ujo.—Id. fin 1918.

Sr. D. J. M. L.—La Vid.—Id. fin Abril 1919.

Sr. D. S. P.—Quintana.—Id. fin Julio 1918.

D. F. L. C. de Posada nos ha remitido 2 pesetas para nuestra propaganda.—Dios se lo pague.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas. Nuevo surtido en todos los géneros, y amabilidad en el trato.
—San Bernardo y San Antonio.—
—GIJÓN:—

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios.—San Bernardo, 51 y 61: Teléfono 200: GIJÓN.

FOTOGRAFIA

Villanueva

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62—bajo—GIJÓN.

LA NEW--YORK

Relojería, Joyería y Platería

Garantiza sus ventas y composturas

CORRIDA, 18—TELÉFONO NÚM, 170.—GIJÓN C.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857—*Infantas, 31. MADRID*

Agencia de Gijón: Calle los Moros.

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS, SASTRERIA. :: San Bernardo y Jovellanos.—Gijón

TEMPORADA DE INVIERNO

Participamos a nuestra numerosa clientela haber recibido las más Altas Novedades en Sargas, Popelins, Pañetes, Terciopelos y una extensa colección en Paños para Abrigos de señora :: En Pañería para Trajes y Gabanes de caballero, es la única casa que no tiene competencia en Precios :: Confección y Corte garantizando toda obra por tener un Maestro cortador de primer orden.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50,316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

QUEDA UNA COLECCIÓN DE

::: EL AMIGO DEL POBRE :::

Once años publicados, 20 pesetas.

Talleres mecánicos de construcción y reparación de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Barrio del Tejedor, Teléf. 453.-Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas las clases. Calefacciones e instalaciones de todo género. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

— de —

Arturo Prieto Acebal

Plaza de S. Migue, 2 y Capua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y floruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135. Teléfono, 230

GIJÓN

C.

INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates

exquisitos :: Pan superior de todas clases

Carretera de Villaviciosa.—GIJÓN

C.

Dr. Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.